



Mi Universidad

Nombre del Alumno: Karina Rueda Cordero

Nombre del tema: Ensayo Decálogo de la Ética de Enfermería

Nombre de la Materia: Legislación en Salud y Enfermería

Nombre del profesor: Lic. Marcos Jhodany Argüello Gálvez

Nombre de la Licenciatura: Lic en Enfermería

Cuatrimestre: 8° "B"

Comitán, Chiapas Enero – Abril 2024

INTRODUCCIÓN

Los seres vivos en general y aun más los mayores, son portadores de millones de microorganismos que coexisten de forma equilibrada en el cuerpo, pero en cualquier momento el equilibrio puede alterarse y se observa un cambio de portadores a víctimas. A partir de una colonización que se puede considerar como vital para una buena fisiología, se desencadena un proceso infeccioso, casi siempre determinado por la pérdida de la defensa o resistencia del organismo que torna susceptible al individuo. A pesar de los grandes avances en el estudio de los microorganismos, las enfermedades infecciosas son muchas y pueden llegar a ocasionar la muerte. En el envejecimiento, el equilibrio de coexistencia con los microorganismos puede perderse y precipitar problemas de salud muy peligrosos.

PROBLEMAS INFECCIOSOS EN EL ADULTO

A pesar de los avances en la ciencia y en la medicina, las enfermedades infecciosas continúan siendo una de las principales causas de muerte en el mundo, en especial en las personas mayores. Aunque no hay infecciones propias del anciano, éstas se presentan con características diferentes respecto a los pacientes más jóvenes, ya que suelen manifestarse con más intensidad. Sin embargo, estos síntomas en muchas ocasiones son confundidos con algún deterioro propio de la vejez, lo cual retrasa el diagnóstico de la enfermedad infecciosa.

Las infecciones son provocadas por bacterias, virus, hongos o parásitos que viven en nuestro organismo y que normalmente no provocan daño sino que hasta son útiles, pero algunos de ellos pueden provocar enfermedades cuando se presentan algunas circunstancias que permiten su proliferación sin control. Existen diversas maneras de transmisión de dichas infecciones tales como de persona a persona, de animales a personas, por picaduras de insectos, de la madre al feto, por contaminación de alimentos, etc. Los síntomas que provocan son variados y dependen de cada enfermedad en específico; algunos de los síntomas en general son el cansancio, fiebre, diarrea, dolores musculares y tos.

Las características de las enfermedades infecciosas en el paciente anciano presentan una serie de diferencias respecto a otros grupos de edad, esto puede ser considerado debido a un debilitamiento de su sistema inmunitario, la pluripatología, la polifarmacia, el envejecimiento de los diferentes órganos y la elevada incidencia de desnutrición que presentan.

En el proceso de envejecimiento también se producen diversas alteraciones de los diferentes sistemas y órganos que favorecen la aparición de procesos infecciosos, tal es el caso de las vías respiratorias, el sistema digestivo, el tracto urinario, etc.

El paciente anciano puede presentar cualquier tipo de infección, aunque existe una serie de síndromes infecciosos más prevalentes en esta edad, por lo que su conocimiento es importante para su correcto diagnóstico y tratamiento.

Los procesos infecciosos que requieren una especial atención son: la tuberculosis, la gastroenteritis, la meningitis, la hepatitis viral, infección de vías urinarias, micosis, tétanos, la sepsis y la bacteriemia, las neumonías, las infecciones del sistema nervioso central, la endocarditis infecciosa, las infecciones protésicas, entre otras.

El papel que juega el personal de enfermería en estos padecimientos es mayormente de promoción a la salud, informando a las personas de qué manera pueden infectarse, para tratar así de evitarlas y lograr tener una mejor calidad de vida.

Uno de los aspectos más importantes actualmente en la medicina geriátrica son los encaminados a la prevención para evitar la aparición de diferentes enfermedades, y así contribuir a un envejecimiento saludable. Con la introducción de las vacunas se ha conseguido disminuir o incluso hacer desaparecer algunas enfermedades infecciosas. La existencia de diversas vacunas con una eficacia demostrada en la prevención de infecciones prevalentes en los ancianos hace necesaria que sean difundidas para su aplicación.

CONCLUSIÓN

Las enfermedades infecciosas son sin duda alguna una de las principales causas de visita a las salas de emergencias pediátricas. Es importante que como profesionales de la salud conozcamos todas aquellas herramientas que nos permiten diagnosticar a tiempo si estamos ante la presencia de una infección o si el cuadro clínico del paciente tiene otro origen. Una vez revisado los datos podemos comprobar nuestra hipótesis en la que establecimos que el nivel de transferrina se alteraría en presencia de enfermedades infecciosas.

Los adultos mayores presentan cuadros infecciosos con mayor frecuencia que otros grupos etarios y la forma de presentación suele ser no habitual, por lo tanto se retarda el diagnóstico y los pacientes están más graves en el momento de consultar, lo cual incide en una mortalidad más alta. Los especialistas insisten en que no es importante sólo el resultado de la mortalidad, sino que también es vital conocer el estado funcional en que queda el paciente, porque se relaciona con la mortalidad a mediano plazo y con su pronóstico: si el paciente quedó en la casa, en un lugar de reposo, hospitalizado, etc.

A pesar de tener mayor morbilidad, y eventualmente mayor mortalidad, si se diagnostica a tiempo el cuadro infeccioso y se maneja en forma adecuada, pareciera que el pronóstico no es tan malo y es equivalente al de pacientes más jóvenes, por lo que de todas maneras debieran ser tratados en cuidados especiales.

BIBLIOGRAFIA

ANTOLOGÍA PROPORCIONADA EN LA PLATAFORMA POR EL DOCENTE PARA EL DESARROLLO DE LOS TEMAS DE LA ASIGNATURA